

EL ARCA

Semanario religioso, social, literario y de intereses generales

CON LICENCIA ECLESIASTICA

Editor - Administrador: J. Ismael Cordero

Se publica los sábados

La suscripción por serie de 12 números vale 75 céntimos

El número suelto vale 10 céntimos

AÑO I

HEREDIA, COSTA RICA, SABADO 20 DE FEBRERO DE 1915.

Nº 37

TIEMPO SANTO



Llámase Tiempo Santo a la Cuaresma porque en estos días quiere la Iglesia regida por el Espíritu Santo, que a imitación del Divino Salvador nos retiremos del mundo, esto es de sus alegres festividades, de su loco bullicio y de sus engañosos placeres. Quiere que como Jesús ayunemos, es decir nos abstengamos de los manjares que más halagan la sensualidad, y que quitemos al cuerpo toda causa de pecado. Quiere además, que oremos, porque sin oración, no podremos entrar dentro de nosotros mismos y conocer nuestros vicios, nuestros malos deseos y malas obras. Quiere también que empleemos este tiempo en obras de santificación porque si descuidamos nuestras almas, día vendrá y no sabemos si muy pronto, en que se nos pregunte ¿cuáles son las obras por las cuales queremos entrar en posesión de la herencia que se prometió al que se santificase en la tierra?

Corta parece una Cuarentena para reparar las faltas de quien vivió olvidado de su último y supremo fin, pero sí suficiente para volver a Dios, conocer sus yerros y arrepentirse. Un llamamiento de la gracia fué bastante para que Magdalena se retirase de la vida libre que llevaba y se consagrara a Dios.

Una sola inspiración de esa misma gracia fué necesaria para que Saulo retrocediera en el camino del mal y se convirtiera en el Apóstol de las gentes.

Todos los días del año y todas las horas de los días son oportunos para pensar en el Gran Negocio de nuestra salvación, pero la Iglesia ha destinado esta Cuarentena, en memoria del ayuno de Nuestro Señor Jesucristo, porque entonces como con especial benignidad, están abiertos los tesoros de la clemencia divina, dispuesta como madre compasiva a per-

donar a sus hijos extraviados.

¡Qué horrenda profanación la que se hace empleando este tiempo en todo lo que sea o aparezca mundano! ¡Qué lamentable pérdida la que sufrimos gastando esos días en fútiles o pecaminosos entretenimientos! y ¡qué graves cargos en el momento de presentarnos al Juez soberano, por los escándalos dados en esta época de salud y de perdón! Los que vean pasar indiferentes este tiempo sin entrar en sí mismos y conocer el estado de su conciencia, sin buscar el remedio a los males de su alma, y sin practicar aquellas obras que atraen la misericordia de Dios tengan entendido que mucho lo deplorarán en no lejano día. "Yo, dirá el Señor, os di medios de santificación, y vosotros los desechaisteis". Si por estar entre los negocios de la tierra, que al fin y al cabo aquí se quedan, olvidamos los eternos que son los únicos que deben acompañarnos allá en la eternidad, no lloremos el resultado que tiene que ser desastroso.

Si un hacendado se olvidara de recorrer sus posesiones, de tomar cuentas de sus intereses y de cuidar de lo que le pertenece por estar divirtiéndose y muy lejos de lo suyo, ¿cómo podía esperar prosperidad, o cómo querrá que esté bien lo que así abandona en manos de miserables o descuidados? Si por ese descuido les sobreviene la miseria; muy culpa suya es.

Así somos nosotros. Si por estar en locas alegrías no nos acordamos de nuestra salvación, tarde será cuando intentemos subsanar el mal. Pensemos como cuerdos en el inestimable don que desperdiciamos viendo transcurrir la época más propicia del año como si nada nos importara el supremo negocio de la salvación. Sigamos pues, con la Iglesia, el espíritu de piedad y de penitencia que nos presenta.

ELVIRA PARRAL.

PENSAD, HOMBRES.....



¿Recordáis aquella antigua costumbre escita cuando moría el cabeza de familia? Era vestido con sus mejores trajes, colocado en carro y paseado por las casas de sus amigos. Cada uno de estos lo colocaba a la cabecera de su mesa, y todo el mundo festejaba su presencia. Suponed que os ofrecen en términos explícitos, como se encargan de ofrecérselo las tristes realidades de la existencia, el obtener gradualmente ese honor escita, en tanto que creáis estar aún en vida. Suponed que os dicen: "Moriréis lentamente; vuestra sangre se irá enfriando por días: al fin, vuestro corazón no latirá más que como un mecanismo de válvulas de hierro roñosas; vuestra vida se borrará de vosotros y se hundirá a través de la tierra hasta los hielos en que padece Caín; pero, en desquite, día por día, vuestro cuerpo será más espléndidamente vestido e izado en carros cada vez más altos y llevará en el pecho insignias honoríficas cada vez más numerosas, y hasta coronas en la cabeza, si queréis. Los hombres se inclinarán ante él, lo contemplarán y aplaudirán en derredor suyo, se agruparán en multitud tras él, a lo largo de las calles. Se le edificarán palacios, se le festejará en la mesa durante toda la noche; vuestra alma permanecerá en ese cuerpo lo suficiente para poder percibir lo que suceda y para sentir el peso de la soga de oro en los hombros y el surco circular de la corona en el cráneo, nada más".—¿Aceptaríais esa oferta hecha así verbalmente por el Angel de la Muerte? ¿La aceptaría el menor de vosotros, decís? Sin embargo, prácticamente y en la realidad, la acepta todo hombre que desea recorrer su camino en la vida sin saber lo que está es, que sólo comprende q'hará bien en obtener más caballos, más criados, más fortuna, más hono-

res y no más alma personal. Sólo progresa en la vida aquel cuyo corazón se vuelve más tierno, y más caliente la sangre, el cerebro más activo y cuyo espíritu se va, entrando en la Paz viviente.

JUDAS AVARO



Somos muy injustos con Judas Iscariote al considerar su maldad superior a todas las perversidades ordinarias. Aquél era simplemente un hombre que amaba el dinero y que, como todos los que aman el dinero, no comprendía a Jesucristo—que no podía entender ni lo que era ni lo que quería decir.—Nunca previó que matarían a Jesús. Horrorizóse al ver que Cristo era condenado a muerte; al instante arrojó su dinero y se ahorcó. ¿Hay muchos de nuestros modernos adinerados que se ahorcarían después de un crimen cualquiera? Judas era un tipo vulgar, egoísta, algo pillo, cuya mano estaba siempre en la bolsa de los pobres, sin preocupación alguna. Incapaz de comprender a Cristo, creía no obstante en El mucho más que la mayoría de nosotros. Le había visto hacer milagros; creía que Jesús sería lo bastante poderoso para salir de apuros y que él, Judas, siempre saldría ganando algo. Jesucristo saldría bien de su situación, y él tendría sus treinta dineros.

Esa es la idea del que busca el dinero por toda la superficie del globo. No odia a Cristo; mas no puede comprenderle; no se cuida de él, no ve nada de particular en toda esa benevolencia, sino que, en toda circunstancia, opera sus escabrosos negocios, suceda lo que sucediere.

PENSAMIENTOS

—El respeto propio, principia por el ajeno.

—El amor, principia por la caridad.

—La felicidad se obtiene con el trabajo.

Juan de Dios

De grande utilidad a nuestros pueblos y tribunales

PARTE SEGUNDA

EL PERJURIO

(Décima Instrucción Pastoral del Ilmo. y Rvdmo. Sr. Dr. Ulpiano Pérez Q)

(Continúa)

XXXI. CONTRA EL JUEZ. El perjurio es, en segundo lugar un crimen *contra el juez*, a quien se engaña.

Aquí tomamos la palabra juez no solo por el individuo, a las veces muy pequeño, representante de la Autoridad como administradora de la Justicia, sino a la Justicia misma:

Jamás se presenta la Autoridad más augusta en su ministerio, más sublime en su objeto, más representativa de la divinidad, más intangible que cuando ejerce la función de administrar justicia. Un juez sí, es oráculo; es un intermediario entre Dios, fuente primordial de justicia y la ley que es justicia derivada de la eterna. Las resoluciones del juez son fallos que regulan derechos, que sientan equilibrio y siembran paz; que dan, en una palabra, lo suyo a cada uno, *suum cuique*.

XXXII. Afinidades estrechas median entre Dios, que escruta los corazones y las entrañas del hombre (29) y el juez que rebusca la verdad en el revuelto fondo de las maquinaciones humanas; entre Aquel que sabe dar a cada cual, con balanza fidelísima, su parte, su derecho y herencia, y el magistrado de la ley que señala, según ésta, la porción de bienes que en la sociedad le toca a cada cual; entre el paciente Señor, que calla, espera, tolera, porque es eterno, pero que al fin juzga de las mismas justicias; entre el gran dueño que jamás abdica de sus derechos a la justicia perdurable; entre el Misericordioso aún en el ejercicio de la implacable aplicación de los castigos, y el juez humano que, con lentitud en los procedimientos, compasión en las apreciaciones, encadenamiento en la sustanciación, esclavitud a la ley, lo mismo dirime controversias que inflige castigos.

XXXIII. No nos recelamos al decir: un Juez es algo sagrado, es una de las representaciones más augustas de la Divinidad entre los hombres: *dioses* llamó la Sagrada Escritura a los jueces. Como el sacerdote, un juez llega a ser ministro del culto de la tría que solo a Dios se tributa: en la oración, en el sacrificio, en las alabanzas divinas, el sacerdote; en el juramento, el juez.

Viene, pues, a ser el juramento un nexo entre el tem-

plo y el tribunal, entre el pontífice y el magistrado, entre el altar y el trono.

XXXIV. Ved ahora a un testigo ante el tribunal de justicia. Un crucifijo debe estar ahí—¡ah! si siempre estuviera en figura sensible ese espejo de jueces y de ajusticiados, esa incorruptible balanza!—: aunque no esté en imagen, juez y testigo forman la señal de la cruz; ¡el sello de la Verdad, la rúbrica de la justicia!, lo mismo que en el templo, como si iniciaran la oración; y así, en actitud religiosa, invocan a Dios, a la Verdad, a la Cruz. En ocasiones se jura por los Santos Evangelios, el Código divino de Verdad y Justicia por el Espíritu Santo dictado y confiado a la Iglesia como el más sagrado depósito para norma de súbditos y mandatarios.

XXXV. Es innegable que todo juramento tiene algo de conminatorio, de terrible, como el nombre del Señor: decir "juro por esta señal de la Cruz", "juro por Dios Nuestro Señor", "Estos sacrosantos Evangelios me sirvan de defensa"; es algo como conjurar el poder Dios y retarle para que nos castigue, si no decimos toda la Verdad; parece que equivale a declarar que, puesto que Dios nos ve, y nos oye, El nos juzgará: esto no puede decirse sin temblor. Cuando se llama así al Señor, no es al Dios manso e indulgente, es al vengador, al severo juez a quien se llama. Así vemos en el Apocalipsis (30) que cuando un Angel va a jurar, levanta solemnemente la mano derecha hacia el cielo y evoca al *Dios viviente*, al que dispone de la eternidad como de sanción, *et jurabit per viventem, quoniam tempus non erit ultra*. ¡Con el Eterno no se juega: el perjurio puede pasar como impune en el tiempo, pero para el perjurio llegará el día en que ya no haya tiempo!...

XXXVI. Suponed ahora que el testigo que está jurando va a proferir una falsedad; que ya la perpetró... ¡ah! ¡qué desquiciamiento del orden!, ¡qué desplome de la justicia!, ¡qué desbarajuste!.. ¡El juez engañado por un juramento es la Verdad herida de muerte, es la justicia abofeteada, es la mentira con paramentos sagrados, es el crimen triunfante o la inocencia perseguida!

No es hipérbole nuestra esta consideración: no; si puede haberla en la palabra divina, esta es más ponderativa aún que las nuestras pobres: "dardo y espada y saeta aguda es quien profiere un falso testimonio" (31), dicen los Proverbios; como si dijeran: el falso testigo no es una sola arma mortífera, él mata a un tiempo como si disparase dardos al corazón del juez, blándeiese espada contra la Verdad y lanzase saetas contra la Justicia: no es enemigo aislado, es ejército de varias armas.

XXXVII. No pudieron idear los emigos de Cristo plan más acertado para com-

pletar con caracteres los más odiosos el cuadro horripilante de la Pasión del Redentor, el nefando deicidio, que buscando falsos testigos. Esa tragedia hubiera sido falta de personajes apropiados para infundir todo el odio que merecía, si no hubieran intervinido en ella *testigos pagados* que depusieran en contra del inocente: el juicio no se hubiera presentado tan desfigurado, la sentencia tan injusta, Pilatos tan vil, los judíos tan obcecados.... Falsos testigos! y Cristo es condenado!.... Falsos testimonios y la justicia es injusticiada!...! Perjueros!, y Dios muere!

LAS MUJERES Y LA GUERRA

"Es una bestia feroz, y no un hombre, el que se figura que la guerra no tiene sus límites y medidas, como la paz".

TITO LIVIO.

No recuerdo en que ciudad de Suiza, de las que he visitado, ni en qué almacén y calle, llamó mi atención un cuadro expuesto, cuyo asunto simboliza "la guerra". Un enorme monstruo alado, de garra potente y feroz, ojos lúbricos, dientes felinos, cubierto de escamas rojas, surcaba los aires llevando sobre sus lomos una mujer en plena vida y belleza: la que, en trágica actitud, se mesaba desesperadamente la hermosa, flotante cabellera.

A lo lejos una ciudad ardía: las llamas daban al horizonte el color de la sangre.

Este cuadro, muy pobre como factura artística, pero feliz de idea, me hizo pensar no precisamente en su significado: "la guerra llevando a la Europa hacia el dolor y la ruina", sino el papel que a la mujer europea corresponde en estos momentos solemnes.

El hombre marcha a la guerra ebrio de entusiasmo, fascinado por la defensa de la patria, de la justicia y de la libertad. Si vuelve, esa campaña será la etapa más honrosa de su existencia; si encuentra la muerte, será ésta la más gloriosa a que pueda aspirar un ciudadano.

La mujer, en cambio, es heroína, víctima y responsable.

Desde que el rumor pavoroso se deja oír, empieza el calvario de la mujer.

Es ella la que, solícita, hace los preparativos de marcha de aquellos que no sabe si volverán; es ella la que, al darles el adiós de despedida, debe sonreír entre lágrimas, para templar el valor de los que se van; es ella la que queda desamparada frente a la lucha por la vida y, en las noches interminables de martirizante desvelo, es ella la que

piensa en las fatigas físicas de los hombres que pelean ¡no sabe dónde!

Al otro día, sus ojos rojos, revelan las angustias pasadas, pero sus palabras son, porque deben ser, de entusiasmo y de fe; porque ella ha de sostener y cooperar al valor y serenidad del hombre, para bien y gloria de la patria o del ideal, al que también su corazón dolorido tributa ardiente homenaje de amor!

Toda la responsabilidad de la familia pesa sobre ella; acepta orgullosa la carga, que multiplica robando tiempo para dedicarlo al ejercicio de la sublime caridad, y así le vemos en calles, paseos y trenes, tejiendo febrilmente el *tricot du soldat*, que irá más tarde a aumentar la gran cantidad que reciben las oficinas de equipos.

Ella organiza rifas, loterías, conciertos, y los recursos obtenidos, céntimo a céntimo, formarán miles y miles, destinados a mejorar, en lo posible, la suerte de aquellos que luchan desafiando con admirable coraje, la nieve y las balas enemigas.

Dice Cicerón que: "si se hace la guerra, hágase únicamente con miras de obtener la paz".

Esa paz anhelada, bendita, resplandecerá como arco iris, al ir retirándose la tempestad; para entonces, empezará para la mujer europea una era de enorme responsabilidad. Esa paz conseguida al precio de millones de vidas, de raudales de sangre y de lágrimas, de ruinas incalculables, deberá ser imperecedera.

A la mujer corresponde la tarea de aplacar los odios del vencido, y del orgulloso vencedor. A la mujer, el noble y elevado cometido en el hogar y en la escuela, de inculcar y sostener en el alma, en la inteligencia, en la sangre del niño de hoy, que será el hombre de mañana, ideas sinceras y profundas de la religión del inolvidable Galileo: "amaos los unos a los otros".

Odio y Amor



Cuentan que el pulpo, en la estación del cielo,
del hondo mar, bajo el cristal movable,
brota una lumbre blanca como el hielo;
y que el amor, emanación del cielo,
hace hermoso hasta el monstruo más horrible.

Y cuentan que Luzbel, querube eterno,
brota llamas, siniestras, orgulloso,
de un semblante mustio y espantoso;
y es porque el odio, aborto del infierno,
hace horrible hasta el ángel más hermoso,

No odiéis -! Amad; porque el amor encumbra,
y el odio vil; si como el opio embriaga,
el corazón y el alma apesadumbra,
éste, la luz de la ventura apaga,
y aquél, los antros del dolor alumbrá.

JULIO FLORES.

A María Auxiliadora

Virgen Madre de Dios, Virgen María,
del almo cielo divinal encanto;
Madre del hombre, que tu excelso manto
tiendes al triste que tu amparo ansía.

Dulce esperanza del que en Tí confía,
consuelo del mortal en su quebranto,
que amante enjugas el acerbo llanto
y en borrascosa mar eres su guía.

Así tu nombre sacrosanto y puro
invocan en sus penas y sus males
por el orbe los míseros mortales.

Que eres de salvación puerto seguro,
escala de los reinos eternos
y Auxilio celestial de los cristianos.

LUIS HERRERA.

CROMO

(PARA EL ARCA)

Es una escena por lo triste, hermosa:
una anciana a la vera de una cuna
en la que tiembla un ciego y se arrebujá
por el frío, emisario de la fosa.

La madre, pobre vieja dolorosa
no abraza, en su fatal dolor, estruja
aquella floración que, cual burbuja,
va a dejar el torrente vaporosa.

Y recordando el ciego moribundo
a la vihuela que pulsó sonriente
y que amante aun hasta el panteón le lleva
por faltarle el quejido gemebundo,
madre, balbuceó el músico muriente,
me dará Dios allá guitarra nueva?

I. BARAHONA R.

Sobre las ruinas de Europa

Gime conmigo, musa, que otras horas
has llorado en mis ratos de amargura,
pues que tú solo cuando canto lloras,
y sabes consolar mi desventura.

Mira la Europa que ostentó grandeza
cuán desolada por la guerra está,
convertida en escorias y tristeza
cenizas solo se contemplan ya.

Este fué el continente que a los mares
robó la Hija del fulgente sol;
mira hoy incendiados sus hogares,
y estragos solo del voraz cañón.

Cayeron ¡ay! los templos y palacios
al hórrido tronar de las metrallas,
bajo la fuerza de soldados reacios
rodaron fortalezas y atalayás.

La sabia Europa que escaló los cielos
con las alas sublimes del querub,
hoy yace destrozada en hondos duelos,
sin amor, sin piedad y sin virtud.

Hasta el corcel indómito allí muere
por causa de la torpe humanidad;
a hombres y bestias la crueldad los hiere,
la tierra incendia y ensangrienta el mar.

El hombre inteligente de esta tierra,
soberano señor de la creación,
tan solo vive para hacerse guerra,
ser víctima del rifle y del cañón!

Lo que no hace la fiera en su montaña,
lo que no hacen los monstruos de la mar,
el hombre sí lo tiene por hazaña.
¡Oh! infeliz y flaca humanidad!

Y ante ese cuadro desolado y triste
de fuego y exterminio y destrucción,
do la sublime Caridad no existe
gime en silencio el noble corazón.

Y en tanto que contemplo con tristeza
los estragos de Marte furibundo,
en un cielo de lúgubre terneza
oculta el sol su rostro moribundo.

No quiere ya alumbrar tanta ruina,
cansado está de presenciar batalla,
el hombre en tanto con ruindad mezquina,
prepara el sable o su feroz metralla.

Y el arma vuelve contra el hombre mismo
y la hunde en el pecho de su hermano;
¡qué cuadro de dolor y pesimismo!
fiera es el hombre contra el ser humano!

Y cual si no bastara tanto duelo
demuele las ciudades y poblados,
aterra al mundo y ofendiendo al cielo
¡Son peores que lobos los soldados!

F. JARA BOGANTES.

Heredia, C. R., 1915.

COLEGIO SEMINARIO

La matrícula de este establecimiento para el presente año quedará abierta todos los días desde el 10 de febrero; se admiten alumnos desde el IV Grado. El internado se abrirá el martes 2 de marzo y las clases principiarán el día siguiente.

EL RECTOR.

Nota.—Prospectos pueden conseguirse en el establecimiento.

EL ENCANTO

Cualquiera que visite el Cantón de Alvarado encontrará que su mayor encanto es la bonita tienda de Sixto Solano, en Capellades, tanto por la buena especialidad que mantiene en sus géneros y adornos de vestidos, como por los precios sin competencia que ofrece a su numerosa clientela.

DONDE ROSITA

Quienes necesiten almohadas o almohadones de balsa de cualquier medida corriente y forrados en género bueno, al gusto que se quiera, puede conseguirlos donde D^a Rosita Sánchez de Ruiz. — Heredia, Calle de *El Progreso*.

TEATRO GOMEZ

En esta ciudad solo yo puedo exhibir las películas famosas que le llegan al Teatro de Variedades y los demás espectáculos teatrales.

El público debe estar convencido de que yo no lo engaño y que mi proyector no maltrata la vista.

Para las próximas funciones cuento ya con 14 grandes dramas. El domingo 21 *La Mártir*.

R. GÓMEZ U.

MINUTA MUNICIPAL

—

Sesión del miércoles 17 de Febrero. Asistieron los Regidores González (D. Ernesto), Martínez (D. José P.), Chaverri (D. Enrique), el Sr. Gobernador y el Secretario Sr. Lizano.

1.—Se leyó y aprobó el acta de la sesión anterior.

2.—El señor Gobernador manifiesta que por no permitirlo los fondos de los distritos de San Francisco y Mercedes, no es posible complacer por ahora a los señores Pío Salazar y compañeros pasándoles su ramal de cañería de la de San Joaquín a la de San Francisco. Con tal motivo, se aplaza dicho trabajo.

3.—Refiriéndose al reglamento y estatutos de la Filarmonía de San Joaquín, dice el señor Gobernador que no ha hecho la comparación de éste con el antiguo en vigencia porque no lo ha encontrado en su archivo y aconseja la elaboración de uno nuevo, de lo que se encarga a dicho funcionario.

4.—Con respecto a la apertura de una calle en San Pablo, y teniendo a la vista el plano que demuestra la inutilidad de la obra antes de hacer el cuadrante total del distrito, se dispuso: aplazar dicho trabajo para cuando las condiciones del Erario permitan la erogación de 8.000 colones votados por el Congreso con tal fin.

5.—Vistos los amplios informes que presenta el señor Gobernador, revócase el acuerdo N° 2 de la sesión anterior por el cual se ordenaba instalar un ramal de cañería en La Asunción en jurisdicción de San Joaquín.

6.—Se autoriza el gasto hasta por veinte colones para la construcción de una media caña en el camino de San Francisco.

7.—Visto el proyecto de presupuesto municipal presentado por el señor Gobernador el que arroja C/ 58.500 de ingresos en el distrito central, e igual suma de egresos; C/ 3.895.79 en el distrito de San Pablo, e igual suma de egresos; C/ 1.050 de ingresos en el Distrito de Mercedes, e igual suma de egresos; C/ 426.40 de ingresos en el distrito de San Francisco, e igual suma de egresos; C/ 1.015.04 de ingresos en el distrito de Barreal, e igual suma de egresos; C/ 3.612.39 de ingresos en el distrito de San Joaquín, e igual suma de egresos; y C/ 215.49 de ingresos en el distrito de Sarapiquí, e igual suma de egresos, se acordó: aprobarlo.

8.—El señor Alberto Bolaños Palma ofrece sus servicios como maquinista de la Planta eléctrica de La Joya. Se tomará en cuenta cuando

se formule la planta de empleados correspondiente.

9.—El señor Manuel Antonio Argüello, en nombre de la Señora Joaquina Herrera v. de Alvarado pide que se le anticipe C/ 100 de los C/ 200 acordados para ayudar a dicha señora a poner su casa en línea. Fué denegada esta solicitud.

10.—El señor Basilio Moya, en nombre de la señora Aurora García, pide se le perdone la multa en que ha incurrido por motivo de haber atrasado el pago de los impuestos correspondientes a los cuatro últimos trimestres. Se resolvió negativamente.

11.—A moción del regidor Martínez se comisiona al señor Gobernador para que procure subsanar las molestias que ocasiona el viento y el polvo en la romana del mercado de ganado.

Terminó a las 7.30 p. m.

NOTAS DE ATENAS

—

—Se ha procedido a la composición de nuestras calles, en la cual notamos gran esmero en los trabajos; los escaños de la plaza, que ya están viejos y desarmados, serán reemplazados por unos nuevos, de hierro, trabajo de don Jesús Pacheco.

—Se habla de la construcción de las aceras al rededor de la plaza; le comunicaré lo que haya en el particular.

—Los víveres, por ahora, están baratísimos: el maíz se vende a C/ 1,20 cajuela, los frijoles a C/ 2.00 cajuela, el arroz a 15 céntimos libra, el dulce de 6 libras se vende a 20 céntimos atado, café a 20 céntimos libra.

En cambio, el lienzo, la manta y todas las demás telas han subido de precio; aun lo más insignificante como el hilo.

—Don Amando Céspedes, empresario del cinematógrafo, nos distrae con sus variadas funciones; todos los domingos exhibe buenas e interesantes películas, emocionantes y moralizadoras ¡muy bien! Aquí que no tenemos distracciones de ningún género, pasamos bien el rato; pero, aconsejamos a don Amando que se proporcione unas banquitas, porque de *aparao no costea*; procúrelas y asistiremos con el mayor gusto. ¡Ojalá nos atienda!

—Con el indisoluble lazo del matrimonio se unieron, el querido amigo, don Jesús Rodríguez y la estimada señorita Eva González. Poseedores de muchas virtudes personales como buenos cristianos bien educados, no dudamos, que serán muy felices en su nuevo estado. Así lo deseamos con todo el corazón.

Corresponsal.

MUTUO SOCORRO OBRERO

—

Informe dado por la Tesorería sobre el movimiento de Caja habido en la semana del 7 al 15 de los corrientes, a la Directiva en la sesión celebrada el lunes último.

Giros pagados en esta semana:

| | |
|--|----------|
| Subsidio a Juan Sánchez A. | C/ 9.00 |
| Subsidio a José Brenes Ch. | 7.50 |
| Subsidio a José Brenes Ch. | 1.50 |
| Subsidio a José Brenes Ch. | 6.00 |
| Subsidio a Juan Sánchez A. | 9.00 |
| Sueldo del Tesorero del 11 de enero al 11 de febrero . . | 15.00 |
| Suma | C/ 48.00 |

Hay depositados a C/. corriente en Casa de don Julio Sánchez Lépez, fondo de reserva . C/ 700.00

En caja, disponible para hacer frente a subsidios, médicos, medicinas y demás gastos . . . C/ 85.55

Existencia total . . C/ 785.55

Heredia, febrero 15 de 1915.

EDUARDO CHAVERRI C.

TESORERO.

MISCELANEA

Decires callejeros.—

Dicen que La Gota de Leche, la Sociedad de San Vicente de Paúl y la Administración de este Semanario han puesto en manos de unos formales muchachitos sus recibos de cobro. Y ellos . . . ¡pobrecillos! no piensan más que encontrar gente cumplida y considerada que a la presentación, no tengan más cosa que cancelar las cuotas a que se han comprometido espontáneamente y pagar un trabajo ya hecho. Pero ¡quía! por más que todo eso es acto lícito y correcto, no faltan *personitas* que abusando de la pequeñez e inocencia de los comisionados se desahogan, unos; evaden, otros, con pretextos fútiles el pago, y ha habido *valientes* que hasta injurian al muchachillo, a sabiendas de que ellos no saben qué contestar. ¡No sean bárbaros! No sean inconsiderados! Lejos de ver a mal que un muchachito ande ganando honradamente su cinco, debieran estimularle animándolo, para ejemplo de los holgazanes. Para quienes tal hacen, basta por ahora. Ellos

—¡los pobrecillos!—no piensan más que cobrar los recibos para ganar su real.

Dicen que el aparato de Gómez es mejor que el de Argüello. Como de eso no entendemos, hemos supuesto que se refieran al aparato para anunciar sus representaciones que, *aparte de campanadas* en lo cual están a cual le da más duro ¡que ni si fuéramos sordos!, le aplican mucho bombo a la tal cosa.

Dicen que habrá fiestas para inaugurar la luz, el Palacio Municipal, la Escuela Normal, la reparación de *ciertas* calles, etc. etc. Pero ¿quién diantre inventa semejante cosa? Lo que es el Municipio no piensa, ni ha pensado en tal desacierto, menos ahora que no tenemos ni segunda camisa que nos llegue al cuerpo. De dónde proceden esas ocurrencias? . . . No es difícil suponerlo. Los *dados* a la suerte, buena o mala, echan a rodar estas *bolas*. Perdónalos, señor, que no saben las que hacen.

Dicen que en San Antonio de Belén un alto empleado en cierto almuerzo, en la casa cural, el día de la Virgen de Lourdes, soltó una prenda con que le había regalado otro, más alto empleado, *echandi perla porta*: "que éste opinaba por que no se hiciera pretil ni nada alrededor de nuestra Iglesia Parroquial sino que cercara con alambre o cedazo" lo cual comentó el susodicho con algo que dice muy bien de su amor por la localidad.

Ajá! con qué esas teníamos?

Vale q' esas intentonas no han cabido jamás en el cerebro de ningún herediano, aunque el de la *bromita* es de los que pueden hacer diablos de colores en eso de *obras de fomento*.

Dicen que el Centro Social y el de Amigos . . . (Hasta el próximo continuaremos).

Muy agradecidos por la atenta participación que doña Teófila Z. v. de Ruiz y don Ramón Matías Quesada y Sra. se han servido hacernos del próximo matrimonio de la señorita Luz María Ruiz con el caballero don Israel Blanco, deseamos eterna dicha al distinguido hogar que se establece.

El hogar de don Ismael Brenes y Sra. ha sido obsequiado desde el Cielo con una tierna niñita. Mil felicidades.

Se vende o alquila una de las casas más cómodas y mejor situadas del centro de esta ciudad de Heredia. Cuenta con sala, tres dormitorios, comedor, cocina, cuarto de sirvientes, baño, excusado, lavadero, corredores para leña, puertacalle, solar, jardín y otros accesorios necesarios. En esta Imprenta se dará razón.

Este número es el primero de la cuarta Serie.

Imp. Herediana, Cordero Hnos.